

PLÉYADE

REVISTA DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

número 25 | enero-junio 2020

online issn 0719-3696 / issn 0718-655x

Camilo Sembler	INTRODUCCIÓN Teoría Crítica contemporánea
Alberto Toscano	ARTÍCULOS Apuntes sobre el fascismo tardío
Federica Gregoratto	La naturaleza afectiva de la libertad
Diego Fonti Francisco Guevara	Negación y reconocimiento. Condiciones de posibilidad del diálogo
Lieta Vivaldi	Critical Possibilities on Social Research: the Abortion <i>Dispositif</i> from a Feminist Perspective
Juan Pablo Rodríguez	Mapeando el capitalismo neoliberal: teorías críticas y la idea de crítica social
Darío Montero Felipe Torres	Acceleration, Alienation, and Resonance. Reconstructing Hartmut Rosa's Theory of Modernity
Nikolas Rose Ricardo Camargo	ENTREVISTAS Gubernamentalidad, vida e imaginación. Entrevista a Nikolas Rose
Rahel Jaeggi	Capitalismo y democracia en tiempos de pandemia. Entrevista a Rahel Jaeggi
Martina Lassalle	RESEÑAS Sergio Tonkonoff. <i>La oscuridad y los espejos. Ensayos sobre la cuestión criminal</i> . Buenos Aires: Pluriverso Ediciones, 2019. 161 pp. ISBN 9789877789300
Juan Leal Ugalde	Sergio Villalobos-Ruminott. <i>La desarticulación. Epocalidad, hegemonía e historicidad</i> . Santiago: Ediciones Macul, 2019. 214 pp. ISBN 9789567062898

Capitalismo y democracia en tiempos de pandemia. Entrevista a Rahel Jaeggi *Capitalism and Democracy in Times of Pandemics. Interview with Rahel Jaeggi*

Rahel Jaeggi

HUMBOLDT-UNIVERSITÄT BERLIN

Resumen

Rahel Jaeggi es una de las exponentes más destacadas de la “cuarta generación” de la Teoría Crítica. Esta entrevista da cuenta de su permanente interés por avanzar en la caracterización de la fisonomía de las sociedades capitalistas contemporáneas y en el diagnóstico de sus tensiones con respecto a la formación colectiva de la voluntad política, esto es, la idea de democracia, en este caso a propósito de las consecuencias sociales y políticas de la crisis asociada a la pandemia del coronavirus. Realizada en abril de 2020, la entrevista tiene lugar en un contexto marcado por dos importantes debates públicos en Alemania: la discusión sobre las consecuencias de la crisis y la posibilidad de retomar el funcionamiento habitual de la economía, y el surgimiento de manifestaciones en contra de las medidas de confinamiento. Jaeggi argumenta que la actual crisis tornaría visibles problemas de larga data de las sociedades capitalistas, y enfatiza la necesidad de un fortalecimiento de la democracia como único camino para enfrentar de manera sostenible esta situación. Se presenta una Introducción a la entrevista por Camilo Sembler.

Palabras clave: Formas de vida; Capitalismo; Crisis; Pandemia; Democracia.

Abstract

Rahel Jaeggi is one of the most prominent exponents of the Critical Theory's "fourth generation". This interview conveys her longstanding interest in advancing in the characterization of the physiognomy of contemporary capitalist societies, and in the diagnosis of its tensions regarding the collective making of the political will—namely, the idea of democracy—, in this case in relation to the social and political consequences of the coronavirus pandemics. The interview took place in April 2020, in a context signaled by two important public debates in Germany: the discussion on the crisis' consequences and the possibility to resume the normal economic functioning, and the rising of demonstrations against confinement policies. Jaeggi argues that the current crisis will make visible long-term issues of capitalist societies and stresses the need of strengthening democracy as the only form to face this situation in a sustainable way. An Introduction to the interview is presented by Camilo Sembler.

Keywords: Forms of Life; Capitalism; Crisis; Pandemics; Democracy.

Introducción

Rahel Jaeggi es sin duda una de las exponentes más destacadas de la Teoría Crítica en la actualidad. Tras desempeñarse durante algunos años como asistente en el Instituto de Filosofía de la Goethe-Universität de Frankfurt en el marco de la cátedra a cargo de Axel Honneth, Jaeggi es actualmente profesora de filosofía práctica y social en la Humboldt-Universität de Berlín. En ese marco es además directora del Center for Humanities and Social Change y coordina la iniciativa Kritische Theorie in Berlin. Sus investigaciones se han centrado en distintos problemas de la tradición filosófica-social de la Teoría Crítica, con énfasis en los debates contemporáneos acerca de ontología social, filosofía política y ética.

Su reconocimiento como una de las principales voces de una “cuarta generación” de la Teoría Crítica se remonta, sobre todo, a la publicación de su libro *Entfremdung. Zur Aktualität eines sozialphilosophischen Problems* [*Enajenación. Sobre la actualidad de un problema filosófico-social*] en el año 2005. Resultado de su investigación doctoral realizada bajo la supervisión de Axel Honneth, Jaeggi presenta aquí un modo de argumentación que hasta el presente caracteriza de manera importante su pensamiento: a través de una creativa exploración de los contornos y alcances de conceptos clásicos de esta tradición –en este caso, la idea de “enajenación”– buscar actualizar las tareas propias de una Teoría Crítica de la sociedad. Mediante la interpretación de distintas tradiciones (ciertamente de aquella que va desde Hegel a Marx, pero también la vinculada a Kierkegaard y Heidegger), y haciendo uso además de una rica descripción de fenómenos cotidianos, Jaeggi propuso aquí una relectura del concepto de “enajenación” en términos de una relación distorsionada con el mundo y consigo mismo, de tal manera que su significado puede dialogar con debates actuales de la filosofía social en torno a la idea de libertad como “autodeterminación” (*Selbstbestimmung*), “autorrealización” (*Selbstverwirklichung*) o “autenticidad” (*Authentizität*).

Un nuevo hito relevante en su trayectoria intelectual fue la publicación de su libro *Kritik von Lebensformen* [*Crítica de las formas de vida*] en el año 2013. Frente a la idea –hoy ampliamente compartida por distintas corrientes de la filosofía política– de la necesidad de abordar los problemas de la justicia desde una perspectiva de neutralidad ética, Jaeggi elabora aquí un programa de justificación que rehabilita la posibilidad de someter a crítica formas sociales de vida. Para ello, junto con comprender la idea de “formas de vida” en tanto entramado de prácticas sociales orientadas a la resolución de problemas colectivos, Jaeggi recupera elementos de la filosofía de Hegel, Marx y Dewey para precisar la lógica de una “crítica inmanente” que rastrea, en las prácticas sociales mismas, las condiciones de justificación de su posible crítica.

Para finales del presente año (2020), por último, se ha anunciado la publicación de una nueva obra de su autoría bajo el título *Fortschritt und Regression* [*Progreso y regresión*]. Aquí Jaeggi somete a examen el significado de ambos conceptos y presenta (ahora frente a la también difundida idea de abandonar toda noción de “progreso”) una robusta justificación de la necesidad de conservar este par categorial (progreso/regresión) para el diagnóstico crítico de las sociedades y sus dinámicas de cambio. En particular, su propuesta se centra en sostener que la pregunta por el carácter de “progreso” o “regresión” de los cambios sociales debe ser respondida no solo en relación con sus resultados, sino a partir de la forma que asumen las dinámicas transformación, apuntando así a la necesidad de un concepto plural de “progreso” que permita conservar su relevancia para hablar de procesos de emancipación social desde el prisma de la Teoría Crítica.

Un problema clave que recorre distintos lugares de su obra se encuentra, sin duda, en la actualidad de la crítica del capitalismo, en especial a partir de la pregunta por su relación con la democracia. En distintos ensayos y artículos (por ejemplo, a propósito de la idea de economía como práctica social, o acerca del lugar del mercado en las sociedades contemporáneas), así como en obras editadas bajo su coordinación (entre otras, dedicadas a revisar la actualidad de la crítica de Marx), Jaeggi ha buscado avanzar en la caracterización de la fisonomía de las sociedades capitalistas contemporáneas y en el diagnóstico de sus tensiones con respecto a la formación colectiva de la voluntad política, esto es, la idea de democracia. Una expresión clara de este interés es también su libro *Capitalism: A Conversation in Critical Theory* (2018) que recoge su intercambio con Nancy Fraser.

La entrevista que se presenta a continuación se inserta precisamente en este interés, en especial a propósito de las consecuencias sociales y políticas de la crisis asociada a la pandemia del coronavirus. La entrevista tuvo lugar a inicios del mes de abril de 2020, en un contexto marcado la propagación mundial del virus y, en particular, por dos importantes debates públicos en Alemania: por una parte, la discusión sobre las consecuencias de la crisis y la posibilidad de retomar el funcionamiento habitual de la economía, y por otra, el surgimiento de manifestaciones en algunas ciudades del país en contra de las medidas de confinamiento. Este escenario es abordado aquí por Jaeggi desde un punto de vista que muestra que la crisis actual tornaría particularmente visibles problemas de larga data de las sociedades capitalistas, y que enfatiza la necesidad de un fortalecimiento de la democracia como único camino para enfrentar de manera sostenible esta situación. La pregunta por el *cuándo* volver a la normalidad en la economía debiese ser entonces abordada, a su juicio, más bien como un problema político: a *qué forma* de la economía se vuelve y *qué intereses o prioridades* deciden sobre ello.

Camilo Sembler

Periodista (P): Desde hace tiempo usted trabaja en un proyecto de investigación dedicado al tema “Crisis del capitalismo y la democracia”. Ahora podríamos decir que ambos se encuentran más que nunca en crisis.

Rahel Jaeggi (RJ): Con seguridad una pandemia representa un desafío para cualquier sociedad, independiente de su constitución económica o social. Sin embargo, ella se relaciona con estructuras económicas, políticas y sociales ya existentes, con ejes de la desigualdad y formas de la economía. La verdadera crisis consiste, por tanto, en cómo abordamos la crisis. La crisis de la superación de la crisis. Si acaso el capitalismo, tal y como lo conocemos, posee las mejores respuestas en este aspecto, eso es al menos dudoso. Y que la pandemia pueda producir nuevas crisis de la democracia, así como fortalecer otras ya existentes, eso me parece que es claro.

P: ¿Se ve una economía como la nuestra, sobre todo orientada hacia el crecimiento, especialmente afectada por una pandemia?

RJ: Somos especialmente dependientes de cadenas de suministros, del tráfico global, lo cual es de manera natural una consecuencia de la dinámica del crecimiento. Pero en lo que respecta a la infraestructura social, a los sistemas de salud y educación, a la relación con el trabajo y con el trabajo de reproducción, el imperativo del crecimiento genera que tales bienes públicos se sometan por completo a la expectativa de la ganancia. La mercantilización de múltiples ámbitos de la vida ha mostrado sus efectos negativos ya antes del coronavirus. Ahora todo esto se convierte en un verdadero problema. La pandemia muestra nuestros problemas como en un microscopio.

P: ¿Podría nombrar un ejemplo concreto?

RJ: De manera muy evidente, Estados Unidos estaría ahora en una situación menos grave si tuviese un sistema de salud financiado de manera pública y mejores estructuras de provisión de asistencia social. Independiente de esto, también estaría en mejores condiciones si su democracia tuviese una mejor forma que ahora con Trump. Pero esto también puede ser problemático en Alemania, pues nuestro sistema de salud está igualmente impulsado por expectativas de ganancia. También esto ha producido hasta ahora déficits y disfuncionalidades, aunque aún no han sido catastróficas pues aquí –en términos comparativos– hemos comenzado desde un nivel más alto.

P: *La posguerra, la guerra fría, Chernóbil, el miedo al terrorismo. En todas estas crisis pudieron las sociedades, al fin y al cabo, obtener fuerza desde un sentimiento de comunidad. Esto ahora no es así. ¿Cuánto tiempo puede una sociedad democrática convivir con el aislamiento obligado?*

RJ: Lo que es preocupante de todo esto es el hecho que aquellas formas de discusión democrática y protesta de la sociedad civil, es decir, formas mediante las cuales los individuos se reúnen, discuten, ejercen influencia y actúan juntos, hoy se encuentran paralizadas. El aislamiento dificulta la formación de la voluntad política. Esto es muy preocupante.

P: *Sin embargo, en los últimos días hay en toda Alemania protestas contra las restricciones. La crítica legítima resulta aquí, sin embargo, acallada por teorías conspirativas del más variado tipo. ¿Cómo debemos tratar este hecho?*

RJ: De acuerdo, pero independiente del hecho que los teóricos tradicionales de la conspiración aprovechan su oportunidad, se trata de un hecho interesante. Pues no se trata únicamente de los teóricos de la conspiración más duros. También está la presión de relajar las medidas que realizan actores políticos y económicos bajo la lógica: “¡Ya basta!” Como si todo esto fuese un castigo, el cual debiese ser ahora indemnizado. Esto ignora igualmente la situación.

P: *La crisis evidencia el dilema original de todas las sociedades democráticas: ¿cuánta libertad debemos restringir para asegurar la seguridad?*

RJ: Si las medidas de confinamiento se comprenden como una limitación de la libertad en un sentido problemático, depende sobre todo de si la política es capaz de generar comprensión acerca de su necesidad. No se trata de medidas arbitrarias, sino de reacciones a una catástrofe natural, algo que ninguno de nosotros ha escogido. Para decir esto de manera más exagerada: no comprendo las leyes de la gravedad como una limitación de mi libertad, aun cuando con seguridad sería mucho mejor poder volar.

P: *¿No tienen las democracias siempre el problema que los individuos de preferencia aprueban las decisiones de la sociedad cuando no los afectan directamente?*

RJ: En Alemania, sin embargo, la aceptación de las medidas fue bastante elevada durante largo tiempo. Mientras más los individuos tengan el sentimiento de que la política se desliga por completo de sus situaciones de vida, mientras más las decisiones se perciban como poco transparentes, mayor es el peligro de una disminución en la aprobación. Lo necesario se percibe entonces solo como una

exigencia. La crítica legítima se mezcla entonces con afectos irracionales. También aquí frente a la crisis de la democracia solo ayuda más democracia, aun cuando esto es más difícil bajo las condiciones del coronavirus.

P: *¿Le parece que las medidas de relajamiento son apresuradas?*

RJ: Encuentro apropiado pensar medidas que se adapten a la situación. Pero lo que observamos ahora es un espectáculo poco digno, un tira y afloja que no corresponde a la seriedad de la situación. Quien grita más fuerte puede abrir primero. ¿Por qué debemos abrir primero los gimnasios que los comedores sociales? ¿Por qué se abren las tiendas de muebles antes que tengamos un concepto sostenible del cuidado infantil? ¿Por qué –también después de semanas de confrontación con el virus– no se ha modificado de manera efectiva la situación de las instalaciones para las personas “sin techo” o para los refugiados? Se advierte que se necesitó además de la crisis del coronavirus para recién instalar en la conciencia pública las escandalosas condiciones de trabajo de la industria de la carne, el comercio online y, naturalmente, el ámbito de los cuidados.

Obviamente es sensato tomar medidas de relajamiento con sentido de la proporción. En todo esto, sin embargo, se debería tratar más de prioridades sociales racionales que simplemente de la influencia de grupos de interés.

P: *Las consecuencias económicas de la crisis serán dramáticas, también en Alemania. ¿Qué efectos puede tener esto también para las sociedades?*

RJ: Se dice con frecuencia que el virus nos afectaría a todos por igual, lo cual naturalmente no es así. Esto afecta de manera muy diferente según las condiciones de vida. Las diferencias sociales y los procesos de desintegración se profundizarán, las luchas por la distribución pueden ser aún más duras. Como ya acontecía antes, situaciones en las que se aprovecha de enfrentar a los pobres contra los más pobres amenazarán con crecer. Ya en tiempos de un relativo bienestar se había visto la rigidez con que se trazan las fronteras. Que se reaccionara de manera tan agresiva ya en un tiempo donde las cosas iban bien, permite temer para el futuro algo aún peor.

P: *¿Qué se podría hacer?*

RJ: Ahora sería el momento de tematizar aquellas tensiones y contradicciones que han caracterizado a nuestra sociedad también antes del coronavirus. Por ejemplo, discutir sobre las fronteras del mercado, algo que ahora incluso hace Macron cuando plantea si la salud no es un bien público. Sin embargo, esto se refiere naturalmente a

muchos otros ámbitos que en las últimas décadas se han mercantilizado con graves consecuencias Y obviamente sería el momento de discutir acerca de la distribución de la propiedad, sobre la socialización democrática de la propiedad.

P: *¿Cómo exactamente?*

RJ: Algo es claro: la economía es parte de la sociedad. La pregunta no es si la economía se mantiene funcionando, sino *cómo* hacer esto. Esto es, qué forma de la economía y con qué orientación. Aquí la discusión ha caído en una situación crítica. Aquello que en una situación de crisis se debe decidir es acerca de qué es lo que realmente necesitamos para funcionar como sociedad. Los alimentos se tienen que producir y distribuir, al igual que las cosechas de los campos. Los niños deben ser cuidados, también las personas dependientes, así como los periódicos se tienen que imprimir. Hay muchos ámbitos que son necesarios para la reproducción de la vida social. De manera muy precisa se debiese también pensar: ¿qué necesita ahora la sociedad para existir en medio de una crisis? Esto conduciría a distintas medidas: compensaciones por pérdidas y apoyo para unos, un bien delimitado restablecimiento de actividades para otros. Esto sería al menos una reestructuración económico-política en medio de la crisis: una orientación de acuerdo con la *necesidad* social y no según la *ganancia*.

P: *¿Ve usted ahora una posibilidad para una profunda reorientación?*

RJ: Algo es claro: la crisis ha hecho necesario tomar medidas económicas. A partir de aquí se puede avanzar en dos direcciones. O las subvenciones terminan finalmente beneficiando de nuevo solo a la propiedad privada y promoviendo así, al fin y al cabo, a los actores fuertes en el mercado; o el Estado –o digamos, la comunidad democrática– recupera ahora un espacio de acción frente a una economía independizada.

P: *¿Está pensando en estatización? Esto hace poner el grito en el cielo en Alemania.*

RJ: Puede ser. Lo decisivo sería que un debate sobre esto ya no se tome de manera automática como algo completamente absurdo. Es sin embargo evidente que en una situación de excepción como la actual no queda otra opción que la comunidad asuma algún tipo de responsabilidad por aquello que los actores privados no pueden hacer. Pero esto no es un problema emergente, pues siempre una economía

organizada de modo capitalista vive de recursos que no puede generar por sí misma. Y también del desplazamiento de las consecuencias sociales.

P: *La socialización de las pérdidas, la privatización de las ganancias.*

RJ: Exactamente. Llegó el momento de superar esta lógica.

Recibido: 19 de junio de 2020.

Aceptado: 18 de junio de 2020.

Sobre la autora

Rahel Jaeggi. Profesora de filosofía práctica y social en la Humboldt-Universität Berlin (Berlín, Alemania). Doctora en Filosofía por la Universidad Johann Wolfgang Goethe, Alemania. Directora del Centro para las Humanidades y el Cambio Social y coordinadora de la iniciativa *Kritische Theorie in Berlin* en la misma universidad. Entre sus publicaciones destacan *Kritik von Lebensformen* (Berlín: Suhrkamp, 2014; hay versión en inglés: *Critique of Forms of Life*, Cambridge MA: The Belknap Press of Harvard University Press, 2018); *Entfremdung - Zur Aktualität eines sozialphilosophischen Problems* (Fráncfort del Meno: Campus Verlag, 2005; hay versión en inglés, *Alienation*, Nueva York: Columbia University Press, 2014), así como su diálogo con Nancy Fraser publicado en *Capitalism - A Conversation in Critical Theory* (Cambridge UK: Polity Press, 2018). Correo electrónico: rahel.jaeggi@staff.hu-berlin.de.

Agradecimientos

Una primera versión de esta entrevista se publicó en el periódico *Süddeutsche Zeitung* en abril de 2020. Agradecemos a Rahel Jaeggi su amabilidad en facilitar la presente entrevista. Traducción desde el alemán por Camilo Sembler.